

Latín eclesiástico en los libros sapienciales y roman- ceamientos bíblicos. Cuadros para el estudio comparado del léxico medieval castellano en los MSS escurialenses I-j-6 y I-j-4

Los libros sapienciales.—Liámanse así aquellas partes de la Biblia que se distinguen del resto del Antiguo Testamento por la ausencia casi absoluta de alusiones a la elección de Israel y a su historia, y que transmiten en varias formas didácticas o poéticas la sabiduría o *hokmah* del pueblo hebraico. Los libros sapienciales protocanónicos (Proverbios, Eclesiastés y Cantar) fueron traducidos por San Jerónimo; los otros, deuterocanónicos (Sabiduría y Eclesiástico), se nos conservan en versiones latinas anteriores. Solo los protocanónicos aparecen en la Biblia hebraica; todos, en cambio, en la Biblia latina. Aquí nos referiremos a los protocanónicos o jeronimianos con la sigla Vulg., a los deuterocanónicos, de traducción latina más antigua, con el nombre de Itala.

Los manuscritos escurialenses I-j-6 (E6) y I-j-4 (E4).—Estos hermosos códices del Escorial contienen romanceamientos bíblicos: el MS E6, de mediados del siglo XIII, una versión del latín; el MS E4, de la primera mitad del siglo XV, una versión en parte del hebreo y en parte del latín (1). Al preparar los dos manuscritos

(1) Sobre éstos y otros romanceamientos bíblicos, cf. mis "Apuntes bibliográficos para la iniciación al estudio de las traducciones bíblicas medievales en castellano", *Sefarad* XX (1960), 66-109.

tos para su edición me he fijado especialmente en el vocabulario, y en modo particular en el trasiego de palabras que pueden clasificarse como propias del latín eclesiástico. El examen comparado de los dos MSS reviste forma paralela sólo en el caso de Sabiduría y Eclesiástico, en cuanto que los demás libros sapienciales (Proverbios y Eclesiastés), en E4, están traducidos del hebreo (2).

Traducción y lexicografía.—De un texto vertido de otro idioma no todo puede aprovecharse para la lexicología, y aún menos para la lexicografía. Sólo tienen valor negativo, por lo que revelan de incompreensión de las palabras latinas correspondientes, las omisiones (3), las traducciones por el sonido (4) o por falsa interpretación y etimología (5). También hay que prescindir de las versiones aproximadas (cf. *doma*, Prov. 21.9, 25.24 — *casa* E6) y las que rebajan, por decirlo así, tanto el sentido como la forma del término original (cf. *traducere* 'exponer', Sab. 11.8 — *traer* en ambos textos).

Tampoco pertenecen a la lexicología las libres interpretaciones *obductio*, Ecli. 33.6 — *muert*) (6), como no sea que expresen una relación semántica real (cf. "ne obstupescant dentes tui", Ecli. 30.10 — "not agreeen los dientes" E6, "no se enboten tus dientes" E4) y por ende sirvan para explicar la palabra castellana (cf. "humilem efficere", Ecli. 43.24 — "fazer encoger" E6;

(2) Para Prov. y Ecli., de no indicarse el MS, entiéndase, por tanto, que la cita se refiere a E6.

(3) Entre los vocablos que se salta E6, señalo *conceptio* (Ecli. 32.16), *incommunicabilis* (Sab. 14.21), *insimulatus* (Sab. 18.16), *productilis* (Ecli. 50.18), *siblatio* (Sab. 17.9), *viratus* (Ecli. 28.19). E4 deja un espacio en blanco (cf. *obductus* Ecli. 25.20) o conserva las palabras latinas (cf. "spuria vitulamina" Sab. 4.3 — "vitelamina generaciones").

(4) Cf. *aporior* (Ecli. 18.33) leído como *operior* en E6: "trabajo", y en E4: "obro"; *sacculus* (ib. 18.33), como *saeculum* en E6: "siglo"; *tabitudo* (Ecli. 28.7), como *beatitudo* en ambos: "bien andanza" E6 — "bien auenturança" E4.

(5) Cf. *amplificare* (Ecli. 33.30) — "dar soltura" E6; *ortygotetra* (Sab. 16.2) — "huertos" E6; y la falsa interpretación del prefijo griego: *apostatatare* (Ecli. 19.2) — *sobresalir* E4; cf. en E6 *hybernalis* (Sab. 16.29) — *además*, por confusión entre latín y griego.

(6) Cf. también *percussura* (Ecli. 27.5) — *forado* E6, *peregrinatio* (Sab. 12.7) — *desterramiento* E6, *pudoratus* (Ecli. 26.18) — *castigado* E6 — *ensennado* E4.

cf. “*equus emissarius*”, Ecli. 33.6 — “el cauallo *garannon*.” en ambos MSS). Hay que prescindir asimismo de las circunlocuciones (cf. *antelucanum*, Ecli. 24.44 — “ante de la luz” E4; frente a E6, *albor*; *biceps*, Prov. 5.4 “taiante de dos partes” E6; *pennatus* Prov. 1.17 — “duenno de alas”), a no ser que se hayan establecido con individualidad propia en el vocabulario, y también de las simplificaciones (*animositas*, Ecli. 1.28, *coraçon* en ambos MSS), y de las traducciones más específicas y concretas (*laesura*, Sab. 11.20 — *muesso* E6). Todas estas interpretaciones sirven para aquilatar las modalidades específicas de la traducción, aunque no sin consecuencias para la caracterización léxica del castellano por lo que revelan de análisis, simplificación y concreción.

Carácter ambiguo tienen también los préstamos y calcos. El carácter circunstancial y mecánico de muchas de las palabras así formadas debería excluirlas de los diccionarios, dejando su estudio para la caracterización de las versiones que los contienen. El hecho de que los calcos son más frecuentes en E4, las palabras patrimoniales, en E6 (cf. *plantatio*, Ecli. 24.18 — *llanta* E6, *plantamiento* E4) y que entre préstamo y calco, E6 prefiere éste, E4 aquél (*impossibilis*, Sab. 11.18 — “non podiente” E6, *ynposible* E4) hace que clasifiquemos la versión más antigua de libre y castiza, la más reciente, de literal y latinizante (7).

En todo lo cual se refleja también la evolución del idioma. Para la historia de la formación de las palabras los calcos pueden interesar por los elementos que entran en ellos: *inordinatio* (Sab. 14.26) — *desordenamiento* — *desordenança*. Es muy probable que ninguna de estas dos formas llegara a emplearse (la palabra castellana desde su primera documentación en Berceo, es *desorden*, y así entra en los diccionarios). Tampoco se emplearían, p. ej., *sobresaber* E6 — *praescientia*, Ecli. 31.4), o *desensennamiento* E6 — *ineruditio*, Ecli. 4.30), aquél por incomprensible (y equivocado), éste por complejo y torpe. La propia estructura sintáctica delata a veces esta falta de asimilación (cf. “*infirmiter posita*”, Sab. 4.4 — “los puestos non firme mente” E4). Lo cual nos

(7) Véanse comparados los dos textos en mi edición de “El libro de Tobías según los manuscritos escurialenses I-j-8 y I-j-4, *Boletín de Filología*, XI (1950), 27-86.

hace muy cautos en admitir el testimonio léxico de las antiguas traducciones sin sopesarlo atentamente.

No siempre es fácil deslindar lo que es producto circunstancial de la adhesión al latín, y lo que de hecho pertenece o penetra en el idioma medieval. Las formas negativas, sintéticas o analíticas, son de por sí ajenas al carácter sencillo y directo del castellano, el cual dirá más bien *neccio* o *sandío* que *desensennado* o *insensato*. Pero no por esto dejaron de imponerse algunas expresiones como “non manzeillado”, en el lenguaje religioso, o “sin seso”, en el vocabulario doctrinal y hasta en el habla corriente.

Por otra parte, aun las formas más exóticas y no registradas en los diccionarios generales, son ilustrativas del estilo del idioma en un determinado período. Los préstamos de E4 habrán de juzgarse en relación con las formas latinizantes que caen de la pluma del traductor sin correspondencia directa en el original, y aun por error (cf. *attentio*, Sab. 12.20 — *autenticación*; *productilis*, Ecli. 50.18 — *portatil*), y sobre todo, en vista de los cultismos y pseudo-cultismos que atestan la versión hebreo-castellana del mismo MS, sin influjo directo del latín eclesiástico (cf. p. ej., *delicioso*, Vulg. *tenellus*, Prov. 4.3; *doctrina*, Vulg. *disciplina*, Prov. 22.15; *intricar*, Vulg. *supplantatio*, Prov. 19.3; *emanatorio*, Vulg. *vena*, Prov. 10.11).

La misma advertencia merecen los elementos secundarios de las palabras: *repromission* E4, p. ej., apenas tendría otra vida que la de reflejar *repromissio* (Ecli. 29.4). Pero también hay que tener en cuenta esta voz como ejemplo de la difusión del prefijo *re-* en castellano, especialmente en el s. xv. Las traducciones del hebreo contenidas en E4 nos brindan numerosos ejemplos de palabras que empiezan así (cf. “Oid, rruegouos, mi *rredarguyçion*” Job. 13.6; “los oteros *rretenblauan*”, Nah. 2.3).

Un aspecto importantísimo que hemos de considerar en la evaluación de préstamos y calcos, asimilados o no asimilados, es el semántico. Aquí también nos hallamos en vilo entre el análisis de la traducción como tal y el examen del léxico. Observamos que E6 tiende a volver a los contenidos palpables y concretos de las palabras latinas mientras que E4 hace más hincapié en lo abstracto (cf. *rusticatio*, Ecli. 7.16 — “los labradores” E6 — *synpleza* E4). Asimismo, es la traducción del s. XIII la que acierta

más a menudo, interpretando el sentido especial de las palabras en el habla de los cristianos, mientras que E4 se contenta con el significado corriente, o lo deduce del vocablo latino más próximo (cf. “in praecepto *placor fit*”, Ecli. 39.23 — “por so mandamiento souo pagada” E6 — “por su mandado amansamiento se faze” E4 sacando *placor* de *placare*). Con lo cual no queremos afirmar que todas las interpretaciones acertadas y castizas se hallen en E6, y todas las serviles y disparatadas en E4, ya que también se dan casos de lo contrario (cf. *involumenta*, Sab. 7.4 — *enboluimientos* E6, *pannales* E4).

En ambas traducciones hallamos palabras idénticas o análogas a las latinas, y no siempre es fácil ni aun posible averiguar su valor semántico —si tuvo alguno— en la mente del traductor; “non te asçedes” en E4, p. ej., ¿es traducción significativa y castiza de “non acide feras”, Ecli. 4.9, o un mero calco acústico? Cuando E6 pone *sagramiento* por la palabra homónima del original, ¿se percata de que *sacramentum* en Sab. 12.6 significa ‘santuario’, o toma la palabra en su sentido cristiano corriente?

En Ecli. 22.31 *salutare* significa ‘salvar’, en Sab. 11.18 *impossibilis* significa ‘incapaz’, pero es muy dudoso que los homónimos *saludar* E4 e *ynposible*, *ibid.*, hayan de interpretarse en el mismo sentido. En muchos casos la correspondencia es sólo material, de castellano a latín, sin que haya dejado huellas el interludio del latín eclesiástico. En otros casos es éste el que se impone, arrinconando el sentido que la palabra tuviera en la lengua no cristiana (8). Así, p. ej., *ídolo* ha adquirido un sentido más concreto, *angustiar*, *revelar*, *redención* y otros, un sentido más abstracto.

Latín eclesiástico y castellano medieval.—He tomado el texto latino de los libros sapienciales como punto de partida, y me he acogido al “latín eclesiástico” como criterio de selección de un material vastísimo, que me agobia con su variedad. Llamo latín eclesiástico al latín de los Padres y doctores de los primeros siglos, incluyendo por supuesto a San Jerónimo y al latín cristiano de las primeras traducciones de la Biblia, con toda la heterogeneidad

(8) Nótese en este respecto que en el A. T. *baptizare* no se traduce con su homónimo castellano, que tenía sentido específico. Cf. en Ecli. 34.30 — *laur* E6 — *bannar* E4.

de sus contenidos, la variedad de sus estilos y ambientes, la intrincación de sus raíces hebreas y griegas.

He recogido en primer lugar las palabras que la lexicografía latina nos presenta como exclusivas de los autores eclesiásticos (como *abominatio*, *benedictio*, *creatura*, *desertum*, *fornicatio*, *improperium*), y algunas atestiguadas también ocasionalmente en otras fuentes del latín tardío, como los documentos jurídicos, los glosadores y comentaristas, y los autores abiertos a las influencias del habla popular. Muchas de las palabras así seleccionadas no tienen un sentido religioso o doctrinal, y las une el hecho en parte fortuito de estar documentadas en los escritos de los autores cristianos.

Por otra parte he seleccionado cierto número de palabras significativas que pertenecen al latín de todas las épocas, pero que sufren un cambio semántico en el latín bíblico y de los cristianos. Iba a enumerarlas por separado, pero la arbitrariedad de separar los derivados de la misma raíz poniendo, p. ej., *benedictio* y *seductor* en la primera enumeración, *benedicere* y *seducere* en la segunda, me decidió a unir las dos listas. Señalo primero las correspondencias con E6, luego las de E4, junto con la indicación de los datos que proporciona el *Diccionario crítico etimológico* de Corominas.

Lista positiva I.

	E6	E4
abhorrescere (Ecli. 38.4)	aborrecer (DCE, h. 950)	aborreçer
abyssus (Ecli. 1.2)	abismo (DCE, 1219)	abismo
adorare (Sab. 16.28; Ecli. 35.20)	aorar (DCE, arc.)	adora.
angelus (Sab. 16.20)	angel (DCE, Cid)	angel
argumentum ('enigma' Sab. 8.8)	argumento (DCE, Alex., sin esta ac.)	argumento
benedicere (Ecli. 4.4)	bendezir (DCE, Cid)	bendezir
benedictio (Ecli. 3.10, 11)	bendicion (DCE, Cid)	bendiçion
benedictus (Sab. 14.7); Ecli. 1.13, 19, 34.14)	benito (DCE, arc.)	bendito
conditio (Ecl. 3.19)	condicion (DCE, 1219)	—
confortare (Prov. 30.1)	confortar (DCE, Berceo)	—
confundere (Ecli. 2.11, 51)	cofonder (DCE, Cid)	confondir (DCE, APal)

E6

E4

confusio (Ecli. 3.12, 5.17)	cofondimiento (DCE, falta); ib. 14.27: uerguença	confusion (DCE, sin doc.)
contritio (Ecli. 40.9)	contrición	quebranto; cf. id. Prov. 16 18
convertere (Ecli. 6.8)	conuertir (DCE, Berceo)	conuertir
corruptio (Ecli. 42.5)	corrompimiento (DCE, Nebr.)	corrupimiento
criatura (Sab. 9.2)	criatura (DCE, s. d.)	criatura; Sab. 2.6 creatura (DCE, Berceo)
decima (Ecli. 35.11)	diezmo (DCE, Cid)	diezmo
diabolus (Ecli. 21.30)	diablo (DCE, Berceo)	diablo
diluvium (Ecli. 44.18)	diluuio (DCE, 1. ^a Cron. Gen.)	diluuio
dulcor (Ecli. 11.3)	dulçor (DCE, Berceo)	dulçor
elemosyna (Ecli. 3.15, 4.1, 7.10)	elemosina (DCE, hapax en Berceo)	limosna (DCE, Apol.); Ecli. 3.33: elimosna
elongare (Ecli. 35.22)	alongar (DCE, 834)	alongar
emanatio (Sab. 7.25)	manamiento (DCE, manar, Berceo)	manamiento
exhonorare (Ecli. 10.32)	desonrar (DCE, Cid)	desonrrar
finitio (Ecli. 40.2)	finamiento (DCE, Canc. Baena)	fin
firmamentum (Ecli. 43.1)	firmamiento (DCE, falta)	firmamento (DCE, APal.)
fornicarius (Ecli. 9.6, 23.24, 41.25)	forneguero (DCE, Alex.)	fornicador (DCE, Nebr.); ib. 19.3, fornicario (DCE, Nebr.)
fornicatio Sab. 26.12)	fornicio (DCE, Berceo)	fornicaçion (DCE, h. 050)
galbanus (Ecli. 24.21)	galbano (DCE, APal.)	galbano
hypocrita (Ecli. 1.37)	ypocrita (DCE, Nebr.)	ypocrita
hereditare (Ecli. 17.9)	eredar (DCE, Cid)	heredar
holocaustum (Sab. 3.6)	olocausto (DCE, L. de la Puente † 1625)	olocausto
humiliare (Ecli. 30.20)	omillar (DCE, Cid)	humillar
idolum (Ecli. 30.19)	ydolo (DCE, Berceo)	ydolo
jejunare (Ecli. 34.31)	ayunar (DCE, Berceo)	ayunar
inaltare (Ecli. 20.30)	enaçar (DCE, falta)	açar (DCE, 1044)
incantator (Ecli. 12.13)	encantador (DCE, 1251)	encantador
incensum (Sab. 18.21)	encienso (DCE, 1112); aciensio, Cant. 3.6	[oraçion]; ençienso, Ecli. 45.20
justificare (Ecli. 18.1)	iustificar (DCE, APal.); Is. 53.11; justiguar (DCE, falta)	justificar

E6

E4

libanus ('inciense' Ecli. 24. 21)	libano (DCE, falta esta ac.)	libano
memorari (Ecli. 7.40)	amembrarse; v. q. ib. 28.8.9 (DCE, orig.)	arremenbrarse; Ecli. 28.8.9: rremenbrarse (DCE, Berceo, Nebr.)
mirabilia (Sab. 19.8; Ecli. 11.4)	marauillas (DCE, Cid)	marauillas
nationes (Sab. 1.14)	naciones (DCE, s. xv)	nações
oblatio (Ecli. 46.19)	oblacion (DCE, sin doc.)	[sacrificio]; ib. 34.21: oblaçion
paradisus (Ecli. 24.41)	parayso (DCE, Cid)	parayso
peccator (Sab. 4.10)	pecador (DCE, Berceo)	pecador
pressura (Ecli. 51.6)	presura (DCE, Berceo)	angustia
primitiae (Ecli. 7.34)	primicias (DCE, h. 1200)	premicias
probare (Ecli. 27.6)	prouar (DCE, orig.)	prouar
propheta (Sab. 7.27)	propheta (DCE, Berceo)	propheta
prophetare (Ecli. 49.18)	prophetar (DCE, Berceo)	profetizar (DCE h. 1280)
prophetia (Ecli. 24.46)	prophecia (DCE, h. 1200)	profeçia
putredo (Ecli. 19.3)	podredura (DCE, falta)	podreçion (DCE, -icion, 1513)
radicare (Ecli. 24.16)	raygar (DCE, h. 1240)	rraygar [pero 3.30: arrancar]
recuperare (Ecli. 2.6)	recobrar (DCE, Berceo)	rrecobrar
recuperatio (Ecli. 11.12)	recombrar (DCE, Cid)	rrecobro (DCE, Berceo)
salvare (Prov. 11.21)	saluare (DCE, Cid)	[escapar]
salvator (Sab. 16.7)	saluador (DCE, Berceo)	saluador
sanctificare (Ecli. 2.20)	santiguar (DCE, Cid)	santificar (DCE, Berceo)
sanctificatio (Ecli. 7.35)	santiguamiento (DCE, sin doc.)	santificaçion (DCE, Nebr.)
sanguinare (Ecli. 42.5)	ensangrentar (DCE, Nebr.)	enssangrentar
saphirus (Cant. 5.14)	saphir (DCE, Alex.)	[çafir, del heb.]
scandalum (Ecli. 7.6)	escandalo (DCE, Nebr.)	escandalo
scripturae (Ecli. 44.5)	scripturas (DCE, Glos. Sil.)	scripturas
scrutare (Sab. 6.4)	escodrunnar (DCE, -inar, 1076)	escodrunnar
storax (Ecli. 24.21)	storax (DCE estorach, 1488)	estorax
subsannare (Prov. 30.17)	sossannar (DCE, Cid)	[burlar]; cf. Ps. 79.7: sossannar
subsannatio (Ecli. 34.21)	sossannamiento (DCE, falta)	enganno
sufferentia (Ecli. 16.14)	suffrencia (DCE, Berceo)	socorro

E6

E4

synagoga (Ecli. 1.38, 3.30)	sinoa (DCE, falta); 10: ayuntamiento	ib. 21. ayuntamiento; ib. 21.10: sy- noga
tenebrescere (Ecl. 12.3)	tenebreçer (DCE, en-, s. XIII; ib. 12.2: oscurescer)	
tentatio (Ecli. 27.6)	tentacion (DCE Berceo)	tentaçion
testamentum (Ecli. 14.12)	testamento (DCE, Apol.)	testamento
tribulatio (Ecli. 2.13; 3.17)	tribulacion (DCE, Berceo)	tribulaçion
turbatio (Sab. 14.25)	torbamiento (DCE, turb- sin doc.)	turbaçion
verga (Ecli. 33.25)	uerga (DCE, Berceo)	verga
visitatio (Ecli. 34.6)	uisitamiento (DCE, falta)	visitaçion (DCE, Berceo)
volatilia (Ecli. 11.3)	uolatilias (Glos. Sil.)	volados; ib. 22.25: aues
zelare (Ecli. 9.16)	celar (DCE, 1431)	zelar

Esta lista se alargaría si consideráramos también las palabras raras antes de la época del latín tardío, como p. ej.:

assimilare (Cant. 1.1)	asemejar (DCE, Part.)	[asemejar, del heb.]
balsamo (Ecli. 24.20)	balsamo (DCE, Crón. Gen.)	balsamo
delectabilis (Ecl. 11.7)	deleytable (DCE, sin do- cum.)	
fistula (Cant. 4.14)	fistula (DCE, Nebr., pero no en esta ac.)	[canela, del heb.]
gutta (Ecli. 24.21)	gota (DCE, falta esta ac.)	guta
nardus (Cant. 1.11, 12)	nardo (DCE, Nebr.)	[nardin, del heb.]
tenebrosus (Ecl. 11.8)	tenebroso (DCE, Berceo)	

No incluimos, además, conceptos como *gratia*, *saeculum*, *spiritus*, *timor*, *vanitas* y otros muchos que al trasladarse al castellano llevan consigo las connotaciones bíblicas.

También dejamos para otra ocasión las palabras empleadas en sentido figurado, como *bibere* (Pro. 26.6) — *bewer*, *cadere* (Ecli. 28.22) — *caer*, *callis* (Prov. 2.20) — *calle*, *caro* (Ecli. 13.20) — *carne computare* (Sab. 5.5) — *contar*, *scintilla* (Sab. 2.2) — *centella*, *scutum* (Sab. 5.20) — *escudo*, *vas* (Ecli. 45.9) — *uaso*, *vena* (Prov. 14.2) — *uena*.

Sólo quisiéramos añadir a esta lista positiva de E6 algunos calcos castizos o correspondencias acertadas que encajan perfectamente en el sistema expresivo castellano.

E6

E4

adinventio (Sab. 14.12)	assacamiento; cf. Ecli. 40.2	inuencion
dilatatio cordis (Prov. 21.4)	ensanchamiento del coraçon	[largo coraçon]
minorare (Ecli. 31.40)	amenguar	amenguar
novissima (Prov. 5.4)	postrimerias	fyn
protector (Ecli. 2.13)	guardador	defendedor
pusillanimis (Ecli. 7.9)	menguado en <i>so</i> coraçon	de chico coraçon
redditio (Ecli. 1.29)	tornada	gualardon

Lista positiva II.

abominatio (Ecli. 41.8)	aborrecimiento	abominaçion (DCE, APal.)
agonizare (Ecli. 4.33)	lidiar	agonizar (DCE, 1588)
angustiare (Ecli. 4.33)	quexar	angustiar (DCE, s. d.); Sab. 5.1: ensangustiar (DCE, h. 1460)
beatificare (Ecli. 25.32)	~ ser bien auenturado	beatificar (DCE, 1427)
communicatio (Ecli. 13.22)	companna	comunicaçion (DCE, h. 1400)
confessio (Ecli. 47.9)	loor	confesyon (DCE, Berceo)
conversatio (Ecli. 18.21)	fecho	conuersaçion (DCE, Nebr.)
ducatus (Ecli. 7.4)	sennorio	duaedo (DCE, Part.)
efficacia (Ecli. 9.4)	afincamiento	esposicion (DCE, s. xvii)
expositio (Sab. 11.15)	~ escarnecer	esposiçion (DCE, s. xvi)
exterminatio (Sab. 18.7)	astragamiento	exterminaçion (DCE, re- ciente)
exterminium (Sab. 3.3)	desterramiento	exterminio (DCE, Aut.)
fructificare (Ecli. 14.18)	dar fructo	fructificar (DCE, Nebr.)
honestas (Ecli. 11.14)	riqueza	onestidad (DCE, APal., no en esta ac.)
honestare (Sab. 10.10)	assesegar	fazer honesto (DCE, Ber- ceo, no en esta ac.)
incorruptio (Sab. 6.20)	limpiedumbre	incorrupeçion (DCE, falta)
indulcare (Ecli. 38.5)	fazer dulz	endulçar (DCE, Nebr.)
inimicari (Ecli. 28.6)	~ enemiztat	enemistar (DCE, 1538)
melodia (Ecli. 40.21)	son	melodia (DCE, 1449)
obfuscatio (Ecli. 41.24)	oscuridades	fuscara (DCE, fusco, Mena)
otiositas (Ecli. 33.29)	uagar	ocçiosydad (DCE, APal.)
praesumptio (Ecli. 18.10)	uoluntat; ib. 35.24: asma- miento	presunçion; v. q. 35.24, 37.3 DCE, Nebr.)
praevaricari (Ecli. 7.20)	errar	preuaricar (DCE, s. xvii)

	E6	E4
primogenitus (Ecli. 36.14)	engendrado ante toda creatura	primo genito (DCE, 1619); ib. 24.5: primera mente engendrado
proximus (Ecli. 4.27, 9.21)	uezino	proximo (DCE, Berceo)
refrigerium (Sab. 3.1)	folgura	rrefrigerio (DCE, h. 1540)
respectus (Ecli. 40.6)	—	rrespecto (DCE, A.Pal., no en la ac. de 'mirada, observación')
revelatio (Ecli. 22.27)	~ descubrir	rreuelaçion (DCE, Neb.)
subitatio (Sab. 17.14)	~ a soora	subitaçion (DCE, falta); cf. Sab. 17.14 <i>subito</i> por <i>sibitaneus</i>
sustentatio (Ecli. 2.3)	sostenimiento	sustentaçion (DCE, falta),

cf. arriba *adiventio*, *fornicamus*, *perditio* y *prophetare*, y añádanse a los calcos castizos: *acharis* (Ecli. 20.21) — *sandio* E6 — “sin gracia” E4, y a las palabras usadas en sentido figurado: *via* (Sab. 2.15) — *carrera* E6 — *uia* E4.

El paralelismo entre latín eclesiástico y castellano medieval que ilustra esta lista para E4, deja traslucir, en cuanto a E6, toda la vitalidad del idioma castellano de los primeros siglos. Dicho impulso propio se revela sobre todo en este manuscrito, tanto en el vocabulario como en la fraseología (cf. “Nominatio ... Dei non sit assidua” Ecli. 23.10 — “el nombre de Dios nol trayas mucho en tu boca”, “et obviabit illi” Ecli. 15.2 — “e saldra a la carrera”), pero también en algunas interpretaciones de E4 (cf. “Loquela multum jurans *horripilationem* capiti statuet”, Ecli. 27.15 — “la fabla que mucho jura, espeluzamiento de cabeça fara”). Donde se ve más a las claras, sin embargo, la independencia de la lengua castellana, es en el caso de las muchas palabras del latín bíblico que se encuentran, por decirlo así, el territorio ocupado. Véanse algunas de las más frecuentes:

Lista negativa.

	E6	E4
afflictio (Prov. 10.22)	mengua; ib. 27.10, 2.18: quexa	Ecl. [afan; ib. 27.10: quebranto, del heb.]

altissimus (Sab. 5.16)	much alto	muy alto
apostata (Prov. 6.12)	ombre renegado	[ombre villano, del heb.]
cataclysmus (Ecli. 39.28)	aguaducho	diluio
correptio (Sab. 10.4)	castigamiento	castigo
denotare (Ecli. 19.5)	denostar	assennalar
fascinatio (Sab. 4.12)	ayuntamiento	carga
flagellum (Ecli. 22.6)	castigamiento	açote
improperare (Sab. 2.12)	acalonnar	denostar
improperium (Sab. 5.3)	escarnimiento; escarnio	Ecli. 6.1: denuesto; Ecli. 6.1: deson- rra
indumentum (Prov. 31.25)	uestidura	[uestimiento]
ingressus (Ecli. 50.5)	entrada	entrada
inhabitatio (Sab. 9.15)	morança	morada
inhabitor (Sab. 12.3)	morador	morador
iniquitas (Sab. 5.7, Ecli. 19.5)	maldat	maldad
iniquus (Ecli. 5.1)	malo	malo
inquinatio (Sab. 14.16)	ensuziamiento	ensuziamiento
lacrymari (Ecli. 3.15)	llorar	llorar
molestare (Ecli. 11.9)	nuzir	enojar
obiectio (Ecli. 42.11)	desechamiento	menosprecio
omnipotens (Sab. 7.25)	poderoso	poderoso
odire (Ecli. 27.27)	aborrecer	aborrescer
parabola (Prov. 1.6)	proverbio; ¹ Ecli. 39.2, 3: paraula	palabra; ib. 39.2, 3: enxen- plo
poeniterè (Ecli. 32.24)	repentir	pesarle' a uno
propitiatio (Ecli. 7.37, 17.28)	perdonamiento; ¹ ib. 18.20: perdon	allegamiento; ib. 18.20: apiadamiento
reprobus (Ecli. 9.11)	malo	malo
seducere (Ecli. 13.11)	engannar	engannar
seductor (Sab. 10.12)	engannador	engannador
superfluus (Ecli. 2.26)	uano	[de uiento, del heb.]
susurrator (Ecli. 5.17)	mezclador	chismero
susurro (Ecli. 5.16)	losengero	mesturero

Vistos los vocablos enumerados hasta aquí y otras voces del latín eclesiástico en el aspecto de la derivación de las palabras, las conclusiones que podemos sacar son las previstas. El sufijo factitivo *-tor* es el que con más frecuencia queda reflejado en las palabras correspondientes, bien sea como calco más o menos circunstancial (cf. *generator*, Sab. 13.3 — *engendrador* en ambos MSS;

redditor, Ecli. 5.4 — *gualardonador* E6, *gualardoneador* E4; *seductor* v. s.), o ya en vocablos plenamente incorporados al idioma (v. s. *morador*, *pecador*). Para el femenino la terminación *-or*, luego *-ora* (cf. *doctrinx*, Sab. 8.4 — *ensennador* — *ensennadora*), alterna con *-era* (cf. *cantatrix*, Ecli. 2.8 — *cantadera* — [ensennadora]). En la traducción el sufijo *-ero* no corresponde necesariamente al latín *-arius* (que no es de los más prolíficos en latín tardío), sino que reemplaza otras terminaciones latinas de significado tanto pasivo como activo (cf. *exprobabilis*, Prov. 18.1 — *denostadero*; *honorable*, Ecli. 1.4 — *onradero* E6; *inscrutabilis*, Prov. 25.3 — *no escodrunnadero*, om. E4; *inauxiliatus*, Sab. 12.6 — ‘no ayudadero’ ‘no ayudado’, *fumigabundus*, Sab. 10.7 — om. E6 — *fumeadero* E4) (9).

La terminación *-bilis*, — *ilis*, que se conservaba en latín hablado, marca una de las características de la latinización del idioma en el s. xv, después de dejar muy poca huella en el romanceamiento del XIII (v. s. *ynposible*, E4 y cf. *aceptable*, ibid. [DCE, falta] por *receptibilis*, Ecli. 2.5, donde E6 ponía *recibidor*).

Un matiz entre culto y popular lo tiene la terminación participial de presente, más común en la lengua arcaica que en la de hoy, y aun que en la del s. xv (cf. *incredibilis*, Ecli. 2.18 — *descreyente* — *incredulo*; *impossibilis*, Sab. 11.18 — ‘non podiente’ E6).

De los otros sufijos nominales ya he destacado en otras ocasiones la vitalidad de *-miento*, eslabón entre la categoría verbal y la nominal, y medio muy común en la lengua arcaica para remedar los sustantivos latinos. A los ejemplos que salen a relucir en las enumeraciones de arriba, pueden añadirse varios más (p. ej., *plenitudo*, Ecli. 24.16 — *detenimiento* — *finchimiento*; *respectio*, Sab. 3.13 — *acatamiento* E4, om. E6; *sectatio*, Prov. 11.19 — *seguimiento*; *sibilatio*, Sab. 17.9 — *syluamiento* E4, om. E6; *spiraculum*, Prov. 20.27 — *espiramiento* [cf. *spiramentum* en Virg.]).

(9) También habría que mencionar la terminación de diminutivo, frecuente tanto en el original como en la versión (cf. *iuvenacula*, Ecli. 20.2 — *manzebiella*, *casula*, ib. 14.25 — *casiella* — *casilla*), pero no siempre con correspondencia entre los dos textos (cf. *gemma*, Ecli. 32.7 — *yema*, y por otra parte *tintinnabulum*, Ecli. 45.10 — *campaniella* — *campanilla*).

La terminación plenisonante *-miento* reemplaza, como era de esperar, la terminación átona *-men* (cf. *genimen*, Prov. 18.2 — *engendramiento*) e invade el campo de otras terminaciones latinas.

Entre éstas hay que señalar la terminación *-tio*, *-sio*, que después de haber sido propia del latín popular, se había difundido también en la lengua escrita de la época tardía, hasta el punto de que en la Biblia y en los autores eclesiásticos ocupa el primer puesto en las listas de frecuencia. Llama la atención, y es prueba de la independencia del lenguaje primitivo, que este sufijo tan usado y abusado para la formación de neologismos cristianos, términos abstractos y técnicos, y en general para los derivados postverbales, sufriera una baja considerable en los romanceamientos del s. XIII, afirmándose paulatinamente y como inconfundible cultismo en la traducción de E4 (añádase a los citados arriba *defensio*, Ecli. 48.7 — *defendimiendo* — *defensyon*).

Además de quedar absorbida por otras terminaciones, en varios casos la terminación *-tio* (o *-sio*), se reduce a cero (cf. *inundatio*, Ecli. 21.16 — *onda* E6; *iuratio*, Ecli. 23.9 — *iurar* — *jura*) Esto nos lleva a mencionar los prefijos, en cuyo apartado se observa a las claras la tendencia simplificadora del idioma.

Omisión de prefijos no significativos o de significado muy tenue.

	E4	E6
apponere (Prov. 23.1, Ecli. poner 8.16)		
collocari (Ecli. 51.25)	luchar	hablar (!)
concreare (Ecli. 1.6)	criar	criar
decidere (Ecli. 18.1)	caer	caer
exardere (Ecli. 28.14, 27)	arder	arder
exauditor (Ecli. 35.19)	oydor	que oye
exerrare (Sab. 12.2)	errar	salir
obaudire (Ecli. 39.17)	oir	escuchar
retardare (Ecli. 16.14)	tardar	tardar

A estos vocablos podríamos añadir, además de los citados arriba (*denotare*, *inhabitatio*), los siguientes, de distinta raíz en el idioma vernáculo: *abire*, Cant. 1.7 — *andar*; *deminoratio*, Ecli. 22.3 — 'ser peorado'; *excogitare*, Prov. 21.12 — pensar; y el verbo *adim-*

crescere, Ecli. 23.3 — de cuyos dos prefijos se conserva sólo uno *acrecer* — *acrescētar*.

Omisión de prefijos significativos en palabras de la misma raíz.

	E6	E4
abstergere (Prov. 20.30)	terzer	
condolere (Ecli. 37.5, 16)	dolerse	dolerse.
insufflare (Sab. 15.11)	(dar espiramiento)	soplar
refigurare (Sab. 19.6)	figurar	[figurar, del heb.]
repromissor (Ecli. 29.21)	prometimiento	rreprometedor

y de raíces distintas: *pertransire* (Ecli. 39.5) — *passar* — *traspasar*; *pronuntiare* (Ecli. 6.3) — *decir*; *prospector* (Ecli. 3.34) — *catador*, en ambos; *repromissio* (Ecli. 29.24) — *fiadura* — *repromission*; *supervacuitas* (Sab. 14.14) — *vanitat* — *vanidad*.

Así van parejas la simplificación que podríamos llamar mecánica de la palabra, cuando se trata de la misma raíz, y la *recreación* del vocablo en forma más sencilla, cuando se hace de una raíz distinta. En lo semántico, esto lleva a resultados dispares: revela el verdadero sentido de las palabras latinas tranzando las partes no significativas (cf. *abire*), o renuncia a expresar parte del sentido haciendo caso omiso de un elemento integrante) o traslada a la palabra sencilla el sentido de la compuesta (10). Claro está que el idioma vernáculo tiene también otros medios para suplir lo omitido, siquiera en parte: la voz reflexiva (v. s. *condolere* — *dolerse*) y la descomposición (v. s. *insufflare*). Por otra parte, la tendencia del latín eclesiástico a emplear prefijos no significativos pudo llevar a los traductores a extender el fenómeno más de la cuenta, interpretando como tales los prefijos significativos. Véanse, además, los siguientes cuadros que muestran el anverso de la medalla.

(10) Como, probablemente, en el caso de *profunditas* (Ecli. 7.25) — *fundamiento* E6. Nótese que en textos no traducidos, como en el *Setenario*, alternan formas sencillas con otras compuestas sin que varíe el significado: cf. *passar* (ed. Buenos Aires, 1945, pág. 103,24) y *traspasar* (ib. 187,12), *ssagrar* (ib. 161,1) y *conssagrar* (ib. 161,7).

Prefijos castellanos por prefijos latinos.

	E6	E4
Aversio (Prov. 1.32)	trauessura	[rrebeldia, del heb.]
decolorare (Cant. 1.5)	descolorar	[descolorar, del heb.]
inaltare (Ecli. 20.30)	enaçar	enaçar
obfirmare (Pro. 21.29)	afirmar	—
perstillare (Prov. 19.13)	destillar	—
praescentia (Ecli. 31.4)	sobresaber	"lo que es de venir"
propurgare (Ecli. 7.33)	alimpiar	alimpiar

De étimos distintos: *coinquinare* (Ecli. 21.31) — *enlixar*, *ensuziar*; *impinguare* (Ecli. 38.11) — *engrossar*; *reprobare* (Sab. 9.4) — *desechar* — *maltraher*; *transgredi* (Ecli. 19.21) — *traspasar* — *passar*; *transvertere* (Sab. 4.12) — *trastornar* — *trespassar*.

He puesto en lugar aparte el prefijo *in-* privativo porque, por su frecuencia, es característico de la Biblia latina, y por las interpretaciones a que da lugar, sintomático para los romanceamientos.

Palabra castiza sencilla por palabra latina con in- privativo.

immemoratio (Sab. 14.26)	oluidamiento	non arremenbramiento
in corruptio (Sab. 6.20)	limpiedumbre	incorruptiön
irreverens (Ecli. 23.6)	afrontado	syn rreuerençia
insensatus (Sab. 5.4)	sandio	sin seso; ib. 5.21: nesçio

Así, el castellano del siglo XIII vuelve a las mismas formas que sugiere el original hebreo (cf. *innocens*, Prov. 14.15 — *simple* E6 y E4, éste del heb.). Pero el hábito de San Jerónimo y de la Biblia latina de afirmar un vicio negando la virtud contraria era demasiado extendido para no dejar honda huella en la traducción; así tenemos el

Calco castizo con des-

incredibilis (Ecli. 2.13)	descreyente	incredulo
irreverentia (Ecli. 26.14)	desuergonçamiento	desmesura
ineruditio (Ecli. 4.30)	desenseñamiento	nesçedat; pero ib. 41.20 yrreuerençia,

además de la circunlocución con *non*: *inconsummatus* (Sab. 4.5) — “non manzeillado” — *lynpio*; *indisciplinatus* (Ecli. 7.17) — “non castigado” — “non ensennado”; *inexterminabilis* (Sab. 2.23) — “non desterradero” — *apartado*; con *nunqua*: *indeficiens* (Ecli. 24.6) — “[que] nunqua fallesciesse” — “non falleçient”; y con *sin*: *insensatus* (Sab. 3.12) — “sin sentido” — “sin seso”.

Algunas formas del latín eclesiástico parecen ambiguas desde el punto de vista del idioma moderno, como *investigabilis* (Prov. 5.6), que E6 interpreta correctamente como “non seguidero”. En varios casos estas formas dan lugar a equívocas, bien sea por mala lectura (cf. *inconsummatio* Sab. 3.16) — “en afinamiento” — “en consumimiento”), o por traducción doble (cf. *inesperate* Sab. 11.8) — “en desesperamiento” E6), o ya por analogía (cf. *inhospitalitas* Sab. 19.13 — *ospedamiento* — *morada*, como *inhabitatio* — *morada* v. s.).

No sería completa esta parte si no aludiéramos siquiera a los muchos compuestos, en general parasintéticos, que caracterizan el latín eclesiástico. Sin embargo, ninguno de ellos, menos el ya mencionado *benedicere* (y el correspondiente *maledicere*; cf. Ecli. 21.30 — *maldezir*), deja huella directa en el romanceamiento.

En la casi totalidad de los casos tenemos la descomposición: *beneplacitum* (Ecli. 40.25) — “conseio bueno” — “coraçon bien aplazible”; *malefacere* (Prov. 2.14) — “fazer mal”; *multiloquium* (Prov. 10.19) — “mucha fabla”, *multivolus* (Ecli. 9.3) — “que quier a muchos” — “queriente muchas cosas”; *unigenitus* (Prov. 4.3) — “que non auie si non a mi” (frente a *primogenito* en E4, v. s.); pero también se da, como arriba, la simplificación: *fideiussor* (Prov. 20.6) — “el que fia”, *horripilatio* (Ecli. 27.15) — “pelar [la cabeça]”

Que el latín eclesiástico influyera como modelo en la formación de las palabras, especialmente por lo que se refiere a la formación de verbal, no puede ponerse en duda. Sin embargo, la influencia de la Biblia, por sus versiones vernáculas, ha de estudiarse sobre todo en el aspecto semántico. Las palabras que hemos entresacado en este estudio están arrancadas de su contexto: sirvan las referencias a los versículos para volverlas a encarnar y darles vida para ulteriores estudios.